

# Creyentes e Incrédulos

Pastor: Oscar Arocha

Agosto 13, 2017

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

"Jesús exclamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado. Y el que me ve, ve al que me ha enviado. Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas. Si alguno oye mis palabras y no las guarda, yo no lo juzgo; porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, ésa lo juzgará en el día final." (Juan 12:44-48).

Estas palabras fueron las últimas del Señor Jesús de manera pública (V1), después de aquí se dedicó a instruir sólo a Sus discípulos. Llama la atención como lo inicia: "Jesús exclamó y dijo" (v44). Alzó Su voz. Aunque aquellos judíos eran indiferentes, incrédulos a Sus Palabras, no tuvo temor en llamarlos abiertamente, tuvo valentía para requerir que todos oyeran. Recordemos que para los judíos Jesús era motivo de escándalo, aun así, procuró hacer el bien a personas que no lo querían.

El cuadro es de alguien que tomó con seriedad y solemnidad Su oficio de llamar a los incrédulos a salvación, porque vino no sólo a proclamar el Evangelio, sino también a dar su vida en rescate por muchos, hasta último momento estuvo tratando de salvarlos, y la salvación no viene al alma humana, sino es por oír el mensaje del Evangelio. Así también debemos predicar con entusiasmo y denuedo para que todos oigan la verdad: "Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas" (v46).

Hablaremos así: **Uno**, Descripción y fruto del Creyente (v44-46). **Dos**, La descripción de Personas en incredulidad (v47-48).

## I. DESCRIPCIÓN Y FRUTO DE UN CREYENTE

**La descripción:** Nuestro Señor lo dijo así: "El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado" (v44-45). Ver a Cristo con ojos de fe y confiar en Dios es lo mismo, son equivalentes, o que nadie puede ver a Dios como debe ser visto, sino sólo por medio de Cristo. Cuando un hombre cree en Dios, su fe no termina en Cristo, sino que es llevado a Dios Padre. La Biblia es un libro religioso, y como tal trata con asuntos esenciales, de manera que cuando dice aquí "ver", es ver con los ojos del alma,

que es la esencia de nuestra existencia. El alma viendo al Ser esencial, al Creador. El énfasis de esta cláusula es la palabra ver, y aquí ver no es una idea especulativa en la cabeza, sino el conocimiento salvífico, la luz del cielo viva y eficaz. Cuando la luz del sol sale en la mañana, puedo ver claramente el paisaje; así, la luz del Cielo nos hace ver a Cristo. No cabe duda que los rayos del sol en una fotografía son reales, pero no calientan ni iluminan, una hierba bajo esa luz se muere. De modo semejante hay un conocimiento de Dios que es pintado en la cabeza del individuo, pero ausente de su corazón, tal conocimiento de Dios y Cristo no salva, pues está escrito: **"El que dice: Yo he llegado a conocerle, y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él" (1 Juan 2:4)**. Viendo a Cristo con ojos de fe nos coloca en la privilegiada posición de ver a Dios. El Creador no puede ser visto de manera directa, sino en forma aproximada, Cristo es el Mediador para acercarnos a Dios.

**Su visión.** Cuando una persona conoce a Dios en Cristo por medio de la fe, veía a Dios como el principal bien y la única felicidad: **"En ti pondrán su confianza los que conocen tu nombre" (Salmos 9:10)**, y en otro lugar el apóstol añade: **"En esto sabemos que hemos llegado a conocerle: si guardamos sus mandamientos" (1 Juan 2:3)**; es claro por estas Escrituras que el ver a Dios por medio de Jesucristo implica una nueva visión de la vida, que se manifiesta en una conducta de acuerdo a lo que se vio. La diferencia entre un Creyente y un incrédulo no es tanto en lo que uno u otro conozca sobre Dios, sino en la fuerza o eficacia de esas verdades en la vida. Y entre el agua dulce y amarga no es en el color, sino en su sabor y efectos. Entonces, quien vea a Cristo como Redentor, Rey y Salvador, es lo mismo si viera a Dios, y el que ve a Dios así es salvo siempre.

**El Fruto.** Eso es dicho así: **"Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas" (v45)**. El fruto o resultado por Gracia es el conocimiento salvífico aquí y después de aquí. Es para salvarnos, librarnos del pecado y los problemas del alma, es tan eficaz dicho conocimiento, que el Creyente se goza aun en las adversidades: **"Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia" (Romanos 5:3)**. Caminar bajo la luz del sol es diferente, que hacerlo en la oscuridad de la noche. Del mismo modo el individuo que ha visto a Cristo tendrá en su mente valores diferentes del que no lo ha visto. La fe en Cristo pone en la vida de uno una marcada distinción: **"Y el que me ve, ve al que me ha enviado" (v45)**.

**Pregunta:** ¿Que son las tinieblas? En las Escrituras tinieblas es presentada simbolizando tres cosas: Ignorancia (Juan.3:19), pecado (1 Pedro 2:9), y miseria espiritual (Salmos 107:10). Por el conocimiento salvífico de Cristo el hombre es librado de la ignorancia espiritual, combate el pecado y es consolado. Cristo propone aquí, de manera muy clara, que los incrédulos viven en ignorancia. Si tú fueras Cristiano, o si vivieras de acuerdo a la Palabra de Cristo, de seguro que tus problemas fueran disminuidos. El hombre descubre las cosas por el conocimiento. Lo niños preguntan mucho para adquirir conocimiento e ir descubriendo las cosas a su alrededor, lo cual

les permite crecer y vivir mejor. Hay un mundo real, bueno e ignorado, el cual es descubierto por medio del conocimiento de Cristo. **Amigo: Tú eres un ser espiritual, pues tan pronto como mueras, tu cuerpo físico se queda en la tumba y tu alma descarnada, tú mismo, vas al otro mundo, es obligado, pues que por la fe en Cristo salgas cuanto antes de las tinieblas donde te encuentras.**

**Importancia.** Ahora bien, con respecto a la luz, es necesario decir que el conocimiento más importante para un hombre es conocer al Ser que le dio la vida; esto es, conocer a Dios, y esto no se puede sin Cristo. Cuando Cristo dice: "**Todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas**" (v46); significa que la fe en Cristo enciende la luz divina en el alma para conocer adecuadamente las cosas de Dios y que son beneficiosas para uno. Estamos de continuo en necesidad de algo, y el único que puede darnos ese algo, de manera que seamos felices aquí y en el otro mundo, es Dios, pero nuestra propia experiencia nos dice que Dios está distante. Y Cristo es el Único que nos acerca a Dios y traduce o interpreta Su lenguaje de modo que lo entendamos, El es el interprete de la voluntad el Padre. El interpreta, no a mis oídos, sino a mi alma. En ocasiones sentimos tristezas o depresiones que no sabemos de dónde vienen ni porque, el alma habla con un lenguaje que no entendemos, mucho menos entender a Dios. Necesitamos un intérprete, necesitamos a Cristo: "**Todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas**" (v46). Los que van para el Cielo necesitan una luz especial que los guíe con certeza. El Señor Jesús es la luz que viene del cielo, y pertenece a los que van para el cielo.

## II. EL DÉBIL QUE BUSQUE A CRISTO SERÁ SALVO POR EL

**La Descripción:** Es dicha así: "**Si alguno oye mis palabras y no las guarda, yo no lo juzgo; porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, ésa lo juzgará en el día final**" (v47-48). Estas palabras no fueron dichas al hombre que viene y oye por primera vez la oferta del Evangelio, sino a los fariseos que habían oído una y otra vez. Fue un rechazo abierto. Quien oye por primera vez y se va sin recibir a Cristo, quizás es para meditar o reflexionar sobre lo oído, y tomar una seria decisión sobre el asunto. Pero este no es el caso, sino de uno que oyó y continúa rechazando. Nótese como los describe Jesús: "**Oye... no las guarda.... me rechaza, y no recibe mis palabras**". Es rebelde o contumaz.

**El rechazo.** No confiar en Cristo es considerado por el mismo Jesús como rechazarlo. Inferimos: Donde quiera que se haga predicar el Evangelio, la neutralidad religiosa desaparece, nadie puede ser neutral cuando Cristo se ofrece como Salvador: "**El que no está conmigo, contra mí está**" (Lucas 11:23). No sólo están contra Cristo, sino también contrarios a su propio bien, pues ayuda la obra del diablo, la cual es hundir los hombres en perdición, la obra de Cristo es como el recoger una cosecha, en

este caso los escogidos de Dios y reunirlos dentro de Su pueblo. No debe sorprender que Jesús considere al incrédulo como alguien contra El. Entre los cristianos pudiera haber diferencias, pero cuando se trata de Cristo y la oferta de Su Evangelio, el individuo se coloca, con Cristo al recibirlo, o a favor del diablo si lo rechaza. Jesús requiere de los que están con El que trabajen en buscar y reunir otros dentro de Sus filas. El problema con ellos es que el hombre por naturaleza sólo cree lo que puede ver o sentir. Cristo no es visto ni sentido, hay que recibirlo por fe, creer Sus promesas, juicios, que hay otro mundo más importante, excelente y duradero que este.

**El juicio del Incrédulo:** "Yo no lo juzgo; porque no vine a juzgar al mundo... El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, ésa lo juzgará en el día final" (v48). Amigo incrédulo, no debes temer de Cristo, puesto que El no vino a juzgarte, sino a salvarte, de modo que si rechazas Su salvación el juez que te condene serás tú mismo. Ahora tú eres incrédulo, tú no crees que hay otro mundo; pero te digo con toda solemnidad: Sólo hay dos opciones eternas, estar con Cristo y Su pueblo en eterna felicidad en una tierra redimida, perfecta, allí tus ojos serán librados de lagrimas, tu cuerpo de enfermedades, tus bolsillos de escasez y tu alma de muerte y tus pies de resbalar, no tendrás errores ni fallos. El asunto que tú no lo crees. Entonces por necesidad iras al otro lado, a eterna condenación, tú mismo escogiste eso.

**La Escogencia.** El dolor y la angustia resultante de lo que escogió el incrédulo será de acuerdo al conocimiento que tenga de la verdad. Los que nunca han oído de Cristo ni del Evangelio serán juzgados, sin ley pecaron y sin ley serán condenados, porque lo que condena no es el conocimiento sino el pecado, pero a los que han ido y rechazado el grado de condenación será de acuerdo al conocimiento que tuvieron. Una cosa es ofrecer por vez primera y única la oportunidad de salvación, y otra muy distinta y gravosa es cuando se ha ofrecido más de una vez, y el individuo no responde al llamado de Cristo. Lo primero es perjudicial, y lo segundo peor. Pero tengo para decirte que mientras dure el Evangelio, su voz es para llamar los pecadores a salvación. Ellos están de por sí condenados, ahora les ofrece ser librados del juicio final y la condenación eterna en el infierno. Mira lo que hay para ellos si siguen rehusando y así mueren: "Serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 20:10). Según los entendidos No hay nada que produzca más dolor a los sentidos que el fuego, y el azufre; es un dolor penetrante, y el Señor añade: "Día y noche por los siglos de los siglos"; amigo, piensa bien en eso de rechazar o posponer el llamado de Cristo, es tu vida o muerte.

**Aclaremos,** que Cristo aquí no está diciendo que absolutamente no juzga, sino que El no será el acusador de ellos, en Aquel Día no habrá necesidad de acusarlos, ellos se condenarán a sí mismos: "La palabra que he hablado, ésa lo juzgará en el día final" (v48). Cristo se les ofrece como Abogado ante el tribunal divino, si lo rehúsan es que han decidido correr su propio riesgo, hacer su propia defensa. Ahora mismo ellos

no creen que hay eso de cielo ni infierno, ni otra vida, ni siquiera creen que Cristo pueda hacerlos felices para siempre, y esto porque son incrédulos. En aquel Día, cuando vean que el Evangelio es verdad, ya no serán más incrédulos, la boca le será tapada, quedaran convictos: **"Me invocarán, pero no responderé; me buscarán con diligencia, pero no me hallarán"** (Proverbios 1:28).

*Hoy se expuso sobre Jn.12:44-48, o Las Personas Bajo la Incredulidad, y fue así: Descripción y fruto del Creyente (v44-46). Y La descripción de Personas en incredulidad (v47-48).*

## APLICACIÓN

**1. Amigo: Considera la paciencia de Cristo contigo, que es para salvarte, no para condenarte.** Dios te ha hecho a ti la más noble de las criaturas sobre la tierra. Eres superior a las bestias, los peces, las aves. Nada hay aquí sobre ti. Medita en las facultades que te ha dado, sobre todo la razón para que saques el mayor provecho a tus miembros. Tú no naciste para trabajar, comer, beber y gozar. Eso mismo hacen los animales. Es triste que puedas ser considerado más inútil que un pollo. Medita en lo que Dios hace por ti. Como te ha cuidado tantas veces de la muerte, sin contar las que no te has dado cuenta, ni de los peligros y enfermedades que te ha librado. Pregunta: ¿Te ha hecho Dios algún mal para que le aborrezca? Todo lo que te ha hecho es bien.

**Considera** ahora mismo como Él ha tomado Su siervo para que te predique a Su Nombre, te ha hablado con persuasión, sólo para que te recibas al Señor Jesús y seas salvo. Jesús quiere hacerte el bien. La Biblia ha costado muchos sufrimientos y sangre derramada, sólo con el propósito de invitarte a que le sirvas y le glorifiques de corazón. De lo contrario lee aquí la sentencia bíblica: **"El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, ésa lo juzgará en el día final"** (v48). Cuan diligente fue para salvar a personas como tú, que no quieren creerle. Dios te aconseja, te advierte, te urge a ser salvo y prevenir del mal que está más cerca de ti; y con compasión e indignación lamenta tu miseria. Piensa en la multitud de criaturas que El ha sujetado para que estés sentado oyendo el Evangelio. Cree en Cristo, recíbele, no lo rechaces, sed salvo.

**2. Amigo: Mejora tu juicio acerca de las cosas y el final de tu vida.** Estás actuando como esos fariseos, estás terriblemente engañado. Ellos vivían una ceguera tan grosera y errónea, que se sentían seguros cuando en verdad estaban próximos a una total ruina. Al leer pasaje como este, los vemos como los malos del relato. Mírate en ese espejo. Cuéntase de un gran hombre que era ciego, y su mayor dolor era ser guiado por un niño, Y pienso que ese es tu caso, pues estás siendo guiado por la misma falsa luz que guía a los niños, los sentidos carnales, sin

considerar hacia donde te diriges ni porque eres así. Tan fácil como es robar un niño, así de fácil le es al pecado llevarte al infierno.

**Considera** aquellos fariseos como un espejo para tu caso. ¿Donde están ellos? En el infierno. No cometieron ninguna perversidad, su único mal fue no creer en Jesús, rechazarlo. ¿Acaso no es eso mismo lo que estás haciendo ahora? Si no eres salvo es por tu propia falta. Tu amor es irracional, te has enamorado de algo que te engaña y al final te conducirá a la muerte eterna. Tu caso es digno de la mayor lastima, estás rehusando tener un Abogado para Aquel Día. Si en esta vida no le crees, Cristo no vendrá en tu ayuda cuando seas traído a esa terrible cita. Tu locura es, que prefieres permanecer en incredulidad que recibir a Cristo. A ti te digo: **“Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz” (Juan 12:36).**

AMÉN